

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causa agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.
trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, Rue Tailbout.—Mallorca: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARA EL TRIUNFO DE LAS ARMAS PONTIFICIAS; BAJO EL AMPARO DE LA INMACULADA VIRGEN MARIA: LETANIA LAURETANA CON OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Auxilium Christianorum, ora pro nobis.
—MADRID.—Un militar suscriptor al PENSAMIENTO,
400 rs.

Turris Davidica, ora pro nobis. LUBRIN.
—Turris Davidica edificata est cum propugnaculis mille clupeis pendens ex ea.—No hay corazón
español que no arda en estos momentos en vivísi-
mos deseos de sacrificarse en aras del Pontífice
Rey.

¡A Roma! es el grito de los descendientes de
Pelayo y de cuantos por sus venas corre sangre
de pura raza española.

¡A Roma! he aquí a donde todos debemos volar
para detener el feroz ímpetu de sacrilegas hordas.
¡A Roma! si, que pueda, con las armas para
derramar su sangre en defensa de la patria común
de doscientos millones de católicos; los que solo
podemos esgrimir la espada de la oración, o re-
mos; si, oremos, y por más que pretendan ignorar
la eficacia de la oración unida a la limosna, llevo-
mos una y otra a los pies de Pío IX.

¡A Roma! formando un muro con nuestros pe-
chos en derredor del trono del Pescador, muramos
con Pío IX.

Y al acercarse los ímpios invasores a las murallas
de Roma, y al situar el castillo de San Angelo, úl-
timo baluarte en lo humano del poder más grande,
más santo, más legítimo y necesario para el mun-
do, sea pasando por encima de 200 millones de ca-
tólicos.

¡Oh! Torre de David protegida y armada con los
mil escudos a los hijos de la Iglesia, para que luzca
sereno el día del triunfo.—Por sí, por su Clero
y feligreses, Eusebio Sánchez y Saez, 1,000 rs.

ZARAGOZA.—Defendió al Pontífice Rey de las
furias infernales que combaten deshechas su so-
beranía. ¡Salvadle, salvadle para que nos salvemos
todos!—J. F. y B., 400 rs.

Consolatrix afflictorum, ora pro nobis.
—MADRID.—E. G. y D. M. de E. de G., 60 rs.

HERRERIAS.—G. G. M., 40 rs.

Auxilium Christianorum, ora pro nobis.
—HERRERIAS.—G. G. M., 40 rs.

Mater Immaculata, ora pro nobis. SE-
GOVIA.—Ruega a tu Padre, a tu Hijo y a tu Es-
poso que libren a la santa Iglesia de sus enemigos;
que salven a nuestro Santísimo Padre Pío IX, que
ha tenido la dicha de poner en su corona la única
piedra preciosa que le faltaba. Libradle de Garibi-
di y sus secuaces.—Manuel Dorado, 20 rs.

Santa Virgo Virginitas, ora pro nobis.—
POZA.—Fare Pontifici nostro Pío IX, destrue om-
nes vires et machinationes inimicorum ejus, et ne
obliviaris, Domina mea, Famuli tui Andrea a Fer-
nandez et Gomez, 60 rs.

CADIZ.—Rodrigo Andrade, 8 rs.

Virgo Clemens, ora pro nobis. COMI-
LLAS.—Felipe García Pereda, Presbítero.—Manuel
Munoz y Canal, id.—Carlos Fernandez de Castro,
idem, 60 rs.

**Santa Trinitas unus Deus, misere no-
bis.**—MADRID.—Trinidad Santísima, salvad a
Nuestro Santísimo Papa Pío IX de los peligros que
le rodean, y abrid a los ojos de sus enemi-
gos, que lo son de nuestra religion, para que se
convirtan de todo corazón.—J. C. y Juan Martín,
suscriptor, 40 rs.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

REAL DECRETO.

Vista la carta del Gobernador superior civil de
la isla de Cuba, núm. 627, de fecha 15 de Octubre
del año próximo pasado:

Visto el proyecto de decreto y reglamento que a
la misma acompaña sobre organizacion, servicio y

disciplina del personal subalterno de Obras pú-
blicas:

Vistos los informes emitidos en el asunto por el
Consejo de administracion, inspeccion general de
Obras públicas y direccion de administracion local
de dicha isla;

A propuesta del ministro de Ultramar, oída la
Junta consultiva de caminos, canales y puertos, y
de conformidad con lo consultado por el Consejo
de Estado en pleno, vengo en decretar lo si-
guiente:

Artículo 1.º El personal facultativo subalterno
del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y
puertos destinado al servicio de Obras públicas en
Ultramar, cuyos haberes estén a cargo del presu-
puesto del Estado o de las localidades, se compon-
drá en lo sucesivo de ayudantes y sobrestantes.

Art. 2.º El número de plazas asignadas a cada
una de estas clases se fijará por disposiciones es-
peciales según lo requieran las necesidades del
servicio.

Art. 3.º Se entenderá aplicable a los emplea-
dos de que habla el art. 1.º del decreto de 5 de Ju-
nio del año último, aprobando el reglamento or-
gánico de las carreras civiles de la administracion
pública en Ultramar, en cuanto no se oponga a lo
consignado en el presente.

Art. 4.º Tanto los ayuntamientos como los so-
brestantes tendrán derecho a percibir los abonos
que devengaren por razon de la movilidad en que
los constituyen sus destinos o comisiones, así co-
mo por indemnizacion de cualesquiera otros gastos
personales, con arreglo al decreto de 5 de Dicie-
mbre del año próximo pasado y reglamento de 26 de
Abril último dictado para su ejecucion.

Art. 5.º Las plazas de ayudantes serán provi-
stas desde luego en individuos del personal de ayu-
dantes de la península o en empleados facultati-
vos de Ultramar que las ocupen actualmente, pré-
via propuesta para los primeros de la direccion ge-
neral de obras públicas de la península y para los
segundos del gobernador superior civil respectivo.
Estos últimos se denominarán por ahora ayudantes
temporeros y solo adquirirán el título de ayuden-
tes de planta en Ultramar cuando acrediten dos
años de buenos servicios a las órdenes de ingenie-
ros de caminos.

Art. 6.º Las plazas de sobrestantes serán pro-
vistas entre los que desempeñen hoy día estos car-
gos en Ultramar o comisiones que puedan juzgar-
se análogas, previo examen ante el ingeniero a
cuyas órdenes se encuentren.

Art. 7.º Todos los empleados de que trata este
decreto que no pertenezcan al cuerpo subalterno
de la Península se incluirán en dos escalafones,
uno de ayudantes y otro de sobrestantes, ingre-
sando en ellos cuantos individuos llenen los re-
quisitos que se marquen. El Gobierno utilizará sus
servicios, prefiriendo siempre los de más anti-
güedad.

Art. 8.º En lo sucesivo solo habrá en el ramo
de obras públicas las clases de empleados subal-
ternos que se establecen en este decreto, y no se
nombrarán interinos o temporeros por ninguna
causa a no ser que ocurran vacantes de plazas com-
prendidas en presupuesto que no sea posible pro-
veer inmediatamente. Tampoco podrán abonarse
los haberes de estos empleados más que con cargo
al presupuesto ordinario y cuando exista crédito
abierto al efecto.

Art. 9.º El nombramiento de ayudante de Ul-
tramar no concede derecho alguno para ingresar
en el personal subalterno de la Península a los
que a él no pertenezcan con anterioridad.

Art. 10.º Para la organizacion, servicio y dis-
ciplina del personal de que se trata regirá el nuevo
reglamento.

Art. 11.º Quedan derogadas cuantas disposicio-
nes se opongan al presente decreto.

Dado en Palacio a quince de Octubre de mil
ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la
Real mano.—El ministro de Ultramar, Carlos Mar-
fori.

PARTE EXTRANJERA.

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 21.—Después de la llegada de la brigada
del general Polhes a Tolon y de su embarque en
seis buques, estos llegaron a hacer los preparativos
para salir, pero recibieron orden de detenerse, por lo
menos hasta que se recibiera una contestacion del
Gobierno italiano, que se espera por momentos.
El general Dumont ha llegado a Tolon.

Roma, 21.—El *Diario de Roma* dice que el en-
cargado de negocios de Francia en esta capital ha
prometido a Su Santidad, en nombre del Empera-
dor, la asistencia e intervencion de las tropas fran-
cesas en todas las eventualidades que puedan
ocurrir en los Estados Pontificios.

Las bandas garibaldinas se han dispersado.

Florence, 21.—El Rey Victor Manuel ha acep-
tado por fin la dimision presentada por el Sr. Ra-
tazzi, y ha llamado por telégrafo para formar mi-
nisterio a los Sres. Cialdini y Menabrea.

Paris, 21 (por la noche).—Hay noticias de que el
Gobierno prusiano rehúsa, al menos ostensiblemente,
la alianza con Italia.

Las tropas expedicionarias que han de ir a Roma
se hallan reunidas por completo en Tolon.

Todos los buques han embarcado ya tropas, y se
encuentran detenidos hasta nueva orden.

Los despachos de Florencia entregados al Go-
bierno francés por el embajador de Italia, caba-
llero Nigra, dejan presentir, en vista de la crisis
ministerial y del giro que toma la politica italia-
na, que el Gobierno de Victor Manuel dará una
satisfaccion completa a las reclamaciones de la
Francia.

Espérase esta misma noche la respuesta del Go-
bierno italiano al despacho del de Francia sobre la
cuestion romana.

De esta contestacion dependerá la salida inme-
diata de las tropas, que ya están embarcadas, o su
mayor detencion.

La Bolsa de hoy ha experimentado una subida
de 90 céntimos.

Paris, 21.—Los periódicos de hoy reproducen
los rumores sobre la dimision del ministerio Ra-
tazzi. Cialdini formará nuevo Gabinete.

La expedicion francesa no tendrá efecto en este
caso.

Tres por 100 francés, 67-70. Fondos italianos,
45-40.

Idem, 21 (4 las 14 de la noche).—Confírmase
la dimision de Rattazzi y formacion de un nuevo mi-
nisterio conservador, presidido por Cialdini.

La salida de la escuadra de Tolon ha quedado
aplazada.

Idem, 21.—Florencia, 21 a las tres de la tarde.—
Cialdini no ha formado aun ministerio.

El *Correo Italiano* insiste en los rumores que
anunciaban la salida de Garibaldi para unirse a
Menotti.

Idem, 22.—Dice el *Monitor*: «El Emperador man-
dó suspender la expedicion a Roma a consecuen-
cia de las declaraciones categoricas del Gobierno
italiano, que ofreció contener la invasion, hien-
do respetar el Convenio de Setiembre.»

El *Diritto* confirma que los garibaldinos evacua-
ron los Estados Pontificios.

Aunque las noticias comunicadas por el *correo*
han perdido en gran parte su importancia
en vista de los despachos telegráficos que inser-
tamos en el sitio de costumbre, forzoso nos es
enterar a nuestros lectores de la marcha que
han llevado los acontecimientos hasta ir a parar
al punto que indica el telégrafo.

La *Correspondencia* da por formado el mi-
nisterio florentino, y por suspendida indefinida-
mente la expedicion francesa. Hé aquí sus pa-
labras:

«El nuevo Gabinete italiano, que parece en
efecto haber sido organizado por Cialdini, según
las noticias más recientes y autorizadas, se ha
comprometido a disolver los comités de socorro,
a impedir la entrada de nuevas bandas en terri-
torio pontificio y a respetar en fin el convenio de
Setiembre.»

«La salida de las tropas francesas dispuestas en
Tolon para dirigirse a Italia no se ha realizado,
según las últimas noticias recibidas en Madrid.

Aunque todo estaba dispuesto para la salida de
la escuadra francesa, no se ha hecho al mar ni lo
hará por ahora en vista del compromiso contraído
por Victor Manuel de respetar fielmente el tratado
de 15 de Setiembre y de deferir a las intimaciones
del Gobierno del Emperador Napoleon en favor de
la tranquilidad de los Estados Pontificios.

Aunque de fecha más atrasada, son curiosas
las siguientes noticias que publica la *Patrie* en
su última hora:

«Ayer 19 corrieron rumores de que habiéndose

enviado a Lyon la orden de que marcharan tropas
francesas, debía tener hoy efecto su embarque en
Tolon para Civita-Vecchia. Anunciábase tambien
la dimision de varios ministros.

De estos rumores ninguno era exacto.

Creemos saber que hasta los momentos de entrar
en prensa no se había adoptado todavía decision
alguna en el sentido que prevée la opinion pública
hace tres días.

La salida de Paris del general Faily con direc-
cion a Lyon y Tolon es el único hecho realizado
que independientemente de las disposiciones toma-
das por los diversos regimientos designados se re-
fiere al proyecto de intervencion.

MM. Rouher, Moustier y Lavalette han ido esta
tarde a Saint-Cloud al lado del Emperador.

Dícese que esta mañana han llegado directamen-
te de Civita-Vecchia y de Florencia noticias im-
portantes por conduccion de la legacion de Italia.

Según nuestros despachos particulares de Flo-
rencia, el Gobierno italiano no había accedido a la
proposicion de una accion combinada.

Abandonada esta proposicion, dependerá la si-
tuacion de la actitud del Gobierno de Florencia
para poner resueltamente fin a la invasion del ter-
ritorio romano.

Parece reconocerse en Florencia que cesando
esta invasion no tardaría el movimiento garibaldino
en ser reprimido por las tropas pontificias, habiendo
obtenido estas en los dos últimos días ventajas im-
portantes.

¿Cederá el Gobierno italiano a la necesidad de
obrar enérgicamente contra el partido garibaldi-
no?

Esta era la pregunta que se hacían en Floren-
cia, donde se presentaba la accion aislada de la
Francia.

Otro telégrama de Florencia nos anuncia que
ayer se envió orden al comandante en jefe italiano
de que concentrara sus fuerzas en diversos puntos
de la frontera. «Era esta una disposicion con la
mira de que entrase el ejército italiano en territorio
romano».

Esta mañana corria ya en Florencia el rumor de
esa entrada.

Nos dicen de Lyon que el número de las tropas
destinadas a marchar a Tolon es de 20,000 hom-
bres, y que otro movimiento de tropas francesas
se efectuará tambien en distinta direccion.

Las noticias que acabamos de exponer y las in-
dicaciones vagas que nos llegan, hacen presu-
mir que hoy mismo se tomará una resolucio-
n definitiva.

Antes de la caída de Rattazzi, los diarios ita-
lianísimos mostraban tal miedo a la intervencion
francesa, que en su delirio revolucionario llega-
ron hasta amenazar con un cisma para el caso
en que aquella se verificase.

Como era de suponer, se desmiente la noticia de
que el coronel D'Argy, comandante de la legion
de Antibes, haya dado orden de fusilar a los pri-
sioneros garibaldinos.

Garibaldi dice en una carta dirigida a su secre-
tario Basso que el comandante del buque *Sesia* lo
trató muy mal al impedirle escaparse de Caprera, y
que no solo disparó dos cañonazos con bala, sino
varios tiros de carabina, silbando las balas a los
oídos de los que se fugaban, aunque no hirieron a
nadie.

«Ya no hirieron a nadie: no pudo decir otro tanto
en Aspromonte».

La *Riforma* del 16 dice que los generales Cialdi-
ni, duque de Mignano, Govone y otros muchos per-
sonajes, habían sido llamados a Florencia por telé-
grafo.

El *Diritto* del 16 dice que a consecuencia del
Consejo de ministros de aquel día se había acorda-
do firmar inmediatamente el decreto ordenando a
las tropas subalpinas pasar inmediatamente las
fronteras de los Estados pontificios.

Rattazzi propone y Napoleon dispone.

Dos buques blindados de Italia, el *Messina* y el
Ancona, partieron en la noche del 13 para Civita-
Vecchia, después de haber embarcado apresurada-
mente 240 hombres de infanteria de marina.

Pueden por lo visto retirarse.

El último destacamento de la legion de Antibes,

que estaba en Civita-Vecchia, ha sido llamado a
Roma. La guardia de las puertas de la Ciudad
Eterna está confiada a veteranos.

Dicen de Paris que el ministro señor Lavalette
está nombrado embajador de Francia en Londres y
que el Sr. de La Tour d'Auvergne irá de repre-
sentante de Francia a Roma.

Nada tendrá de particular que las siguientes
noticias de Prusia sean la clave de lo que pasa
en Italia:

«Cartas de Berlin aseguran que el jueves, el mi-
nistro de Florencia recibió despachos de su Go-
bierno invitándole a conferenciar con el Gabinete
de Berlin sobre el estado de cosas en la Península,
y particularmente sobre los informes recibidos
de Paris relativamente a las disposiciones enér-
gicas del Gabinete de las Tullerías. No dicen todavía
esas correspondencias si la comunicacion de Mr. de
Launay tenía por objeto obtener del Gobierno prusiano
una especie de confirmacion de los rumores
que atribuian a la politica de Mr. de Bismark ten-
dencias exclusivamente favorables a la Italia; pero
háyase planteado o no la cuestion de una alianza
ofensiva o defensiva, parece seguro que el Gabe-
nete de Berlin se expresó acerca de la situacion en
el sentido del respeto absoluto al convenio de 15
de Setiembre. Parece que el Gabinete de Berlin, al
interpretar el texto de este tratado de una manera
conforme a las ideas expresadas por el Gobierno
francés, no ha omitido señalar los abusos cometi-
dos por las facciones revolucionarias a favor de las
medidas más o menos eficaces, o más o menos se-
veramente aplicadas por las autoridades civiles y
militares de Florencia. Las correspondencias ga-
rantizan la exactitud de estos informes.»

Las noticias de Méjico alcanzan al 14 de Setiem-
bre. Sigue cada vez más ardiente la lucha de los
candidatos a la presidencia Juárez y Porfirio Díaz,
aunque es muy general el triunfo del primero. Los
diarios tratan extensas listas de personas desterra-
das o sentenciadas a más o menos años de reclusio-
n. Había fallecido el antiguo caudillo del Sur, general
D. Juan Alvarez.

Los periódicos franceses dan importancia a un
discurso pronunciado por el secretario de Estado
de Inglaterra lord Stanley en Manchester.

Después de manifestar que la Inglaterra se ha-
llaba en paz con todo el mundo, y que el porvenir
en el continente europeo parecia incierto, dijo: «El
cielo no está despejado de nubes; pero tengo bastante
confianza en el buen sentido de las naciones y
de sus jefes para creer que no se cometerá la gran
locura, el gran crimen de una guerra inútil.

Si por desgracia me engañase, estaría al menos se-
guro de que el pueblo inglés condenaría unánime-
mente a los que la guerra provocaran.»

La paz de Europa es un interés inglés; haremos
cualquier cosa por conservarla, porque no puede
ser comprometida sin comprometer al mismo tiem-
po algo que nos afecta, y que queremos más toda-
via que ella: la paz de Inglaterra.

Entre dos y tres de hoy debe llegar a Paris el
Emperador de Austria.

A la fecha del 19 de Setiembre, no había cam-
biado la situacion de los asuntos en el Río de la
Plata. Los aliados seguían delante de Humaita.

La escuadra acorazada del río no había realiza-
do el plan que se había propuesto, y que consistía
en pasar por delante de Humaita, para ir a si-
tuarse entre esta fortaleza y la ciudad de la Asun-
cion, capital del Paraguay, a fin de interceptar las
comunicaciones.

En el discurso que pronunció el Emperador del
Brasil el 23 de Setiembre para cerrar el Parlamen-
to, al mismo tiempo que declaraba que el Gobier-
no, de acuerdo con las repúblicas aliadas, emplea-
ría todos sus esfuerzos para terminar honrosamen-
te la guerra provocada por el presidente del Para-
guay, solo pudo expresar sus deseos de que con-
cluyera una lucha en que estaba comprometido el
honor nacional, sin dar la menor luz acerca del
éxito probable de las hostilidades.

Annuncian a su tiempo que el general Prado
había sido elegido presidente de la república del

gar para ponerlo en ejecucion; y así los deja-
remos a ellos, y volveremos al moro Aliatar,
que estaba enojado por lo que en su casa había
sucedido, y triste por la muerte de su primo
Albayaldos, y juró de vengar su muerte, y
propuso de ir a buscar al maestro para matar-
le si pudiese; y para esto no quiso dilatar más
su deseo, sino luego se puso un jaco acerado
sobre un estofado jubon, y una mariota leona-
da sin guarnicion, y púsose un acerado casco,
sobre él un bonete leonado, y en él un pen-
acho negro. Trajéronle un caballo enjaezado
de negro, lanza y adarga negra, sin otra señal
ni divisa; salió tan gallardo y brioso, que pocos le
igualaron en la ciudad, y llegando a la plaza
nueva, vino bajando el camino de Antequera
para buscar al maestro, ó a otros cristianos en
quien vengar la muerte de su primo Albayaldos.

Habiendo pasado de Loja, vió un escudaron
de cristianos que venia para entrar en la Vega,
los cuales traian un pendon blanco y una señal
roja, la cual era la cruz de Santiago, y por ca-
pitan destagente venia el maestro de Calatrava,
que ya estaba sano de sus heridas por ha-
berlas curado con precioso bálsamo. Aliatar
conoció ser aquesta señal del maestro, porque
él le había visto muchas veces en la Vega; y
arriandose al escudaron, dijo en voz alta:

—¿Por ventura viene aquí el maestro de Ca-
latrava?

El maestro que esto oyó, se adelantó de su
gente, y le dijo al moro:

—¿Para qué preguntas por él?

—Quería hablarle, dijo el moro.

—Si no es para más, yo soy, decid lo que
quiereis.

Aliatar, mirando al maestro, le conoció luego
en la cruz, y arriandose a él sin ningun temor
y sin saludarle, le dijo:

—Maestre esforzado, con razon os podeis lla-
mar el caballero más dichoso del mundo, pues
habéis alcanzado victoria de tantos y tan bue-
nos caballeros, y más con la que alcanzasteis
de mi primo Albayaldos, gloria y espejo de to-
dos los caballeros de Granada, que es tanto el
sentimiento mio, que muero en pensarlo. Mi
venida es en busca vuestra para vengar la
muerte de mi primo, acudiendo a la obligacion
que tengo; y pues os he topado, holgárame
cumplir mi deseo; y si muere en la escaramuza,
partiré consolado, por morir a manos de tan
principal caballero, y por hacer compañía a mi
primo.

A lo cual respondió el maestro:

—Holgárame, Aliatar, que ya que me habéis
topado habiéndome buscado, que fuera para
cosa que yo os pudiera servir; que juro como
caballero, que en mi tendréis eterna amistad,
y me holgaría que no hiciésemos escaramuza,
porque nuestro primo hizo el deber como caba-

crugiendo por el aire, con gran presteza arre-
metió su caballo, y se apartó hacia un lado,
hurlándole el cuerpo, de modo que pasó por
delante, y se clavó en la tierra sin hacer efec-
to. Habiéndose el maestro apartado con tal
presteza, y cual halcón suele asaltar a los as-
tos gorriones, arremetió al moro para herirle;
el cual no osó aguardar, porque le vió venir
con violencia, y revolviendo el caballo, fué a
donde estaba clavada la lanza; y llegando, tiró
della, y la sacó del suelo con una presteza ad-
mirable; y revolviendo para herir al maestro,
le vió tan cerca de sí, que le venia a los alcan-
ces, que no se pudo hacer otra cosa sino em-
bestirse el uno al otro, y diéronse dos grandes
encuentros. El moro dió a su contrario en el
escudo, y se lo falseó, y le hirió en el pecho
de una mala herida. El golpe que el maestro dió
fué muy bravo, porque rompió la adarga del
moro, aunque era muy fuerte, y el jaco acera-
do, y le hizo una mala herida, por la cual salió
mucho sangre.

Bien sintió el moro que estaba mal herido;
pero no por eso mostró punto de desmayo; ántes
con más ánimo arremetió al maestro, blan-
deando la lanza como si fuera un junco. El
maestro usó de maña con él, que al tiempo que
se hubieron de encontrar los dos, ladeó un po-
co su caballo, de suerte que le dió Aliatar en
la adarga al soslayo, y aunque la rompió, no

los Venegas en una torre fuerte de los Alijares;
y el Rey muy enojado se subió al Alhambra,
diciendo:

—Por Mahoma juro, y por mi corona, que he
de apaciguar estos bandos, con quitar seis ca-
bezas a cada linaje.

Los caballeros que le iban acompañando le
suplicaron que no hiciese tal, porque eran la
mapa de la ciudad, y todos bien emparentados;
y si hacía cualquier castigo, se alborotaría la
ciudad, y aun todo el reino, y habría un es-
cándalo, que quisiese luego remediarlo y no
pudiese

Perú. Hoy sabemos que este general, que subió al poder pidiendo un principio con la mayor energía la guerra contra España, se ha mostrado más moderado en el discurso que pronunció el 25 de Setiembre con motivo de su advenimiento.

Los diarios de la Gran-Bretaña continúan fijando su atención en las diversas demostraciones de los fenianos en Inglaterra, Escocia e Irlanda. No pasa día desde principio de mes sin que la prensa inglesa registre prisiones de fenianos y tentativas de estos contra los *policemen*, contra los soldados británicos ó contra los depósitos de armas de voluntarios.

En Chester, célebre ya por los ataques que los fenianos dirigieron contra el castillo hace dos meses, hubo una nueva alarma en la noche del viernes al sábado. A la una de la madrugada estaba ardiendo el puesto de la policía, y los bomberos tuvieron que trabajar mucho para sofocar el incendio.

Hechas las debidas averiguaciones, se reconoció que el fuego lo había prendido una botella incendiaria que contenía lo que los ingleses llaman «fuego feniano».

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 23 DE OCTUBRE DE 1867.

NUEVA FAZ DE LA CUESTION ROMANA.

A ser ciertos los últimos telegramas de París, la llamada cuestión de Roma ha variado completamente de aspecto.

Al ultimatum de Francia al Gobierno de Florencia intimidándole con la intervención, si este no cumplía el tratado de 15 de Setiembre, el ministro de Rattazzi contestó: que se consideraba impotente para impedir el paso a las facciones invasoras y cerrar los clubs auxiliares del movimiento garibaldino.

A esta respuesta replicó el Gobierno francés embarcando la vanguardia de la division expedicionaria, aunque sin hacerla salir del puerto de Tolon, y activando los preparativos para el envío de la expedición completa.

El comandante Rattazzi, viendo que la amenaza era formal, presentó su dimisión a Victor Manuel. En efecto, no le quedaban al Rey más que dos caminos que seguir: ó insistir en la política de favorecer á banderas desplegadas la invasión garibaldina, determinándose á protegerla con tropas regulares y arrojando la guerra con Francia, ó desistir por ahora del propósito de apoderarse de los Estados Pontificios.

El monarca ha optado por este último extremo, y en virtud de esta resolución, Rattazzi, representante de aquella política, ha dimitido.

Se dijo en un principio que Victor Manuel no admitía la dimisión de su primer ministro; pero, ó no era cierto, ó se ha visto obligado á ello por la insistencia de Rattazzi, llamando al general Cialdini.

Este aun no ha formado el nuevo ministerio; pero ya la política florentina ha cambiado de faz; ya se ha retirado la contestación al ultimatum francés mandándose otra completamente distinta, á saber: que el Gobierno de Florencia se comprometía á guardar y hacer guardar el convenio del 15 de Setiembre.

A consecuencia de esta declaración el Emperador ha dado orden de suspender por ahora el embarque de las tropas francesas para Civita-Vecchia, y aun se asegura que las partidas invasoras se retirarán de los Estados Pontificios.

Esto último necesita confirmación; pero es verosímil y aun probable. Las facciones, lejos de hallar acogida en los dominios del Papa, se han visto perseguidas hasta por aquellos naturales, y derrotadas por el pequeño ejército de la Santa Sede. Solo vivían con la vida que les prestaba el Gobierno de Rattazzi; su corazón estaba en Florencia. Heridos en sus entrañas con el cambio de política del Rey Victor Manuel, necesariamente tienen que perecer.

Si estas noticias se confirman, demos gracias á Dios lo primero, porque una vez más se ha salvado la santa causa de la Iglesia, la causa del poder temporal, la causa del Papa.

Los ulteriores acontecimientos han de decidir si esta solución es efímera ó por lo menos pasajera; pero aun así, Pío IX tiene un respiro, por-

que la situación, como hemos visto por anteriores datos, era ya humanamente insostenible, y los fieles debemos respirar cuando respire nuestro Santísimo Padre.

Si las noticias se confirman, una vez más se ha escapado la codiciada presa de las manos de sus rapaces acometedores.

¿Cómo se ha verificado tan súbita mudanza? Dios lo ha dispuesto; y como siempre que dispone Dios las cosas, lo ha hecho por los medios más imprevistos y más distantes de los cálculos humanos.

Parece que Prusia; Prusia, la enemiga de Francia; Prusia, la que se suponía aliada de Victor Manuel, y por lo tanto enemiga de la Santa Sede; Prusia, la protestante, ha desengañado al Gobierno de Florencia de que no tenía que contar con ella en la invasión de los Estados Pontificios, ni en una guerra cuya bandera fuese la violación del Convenio de Setiembre. ¿Quién había de esperar esta determinación? Antes de vislumbrarse la actitud del Gobierno de Berlín, nadie la imaginaba; después de indicada, nadie la creía.

Y sin embargo, hoy se da por segura. Con razón decíamos días pasados: *salutem ex inimicis nostris*.

Rattazzi, en su primera respuesta al ultimatum de Francia debía saber perfectamente que la declaración de su impotencia para reprimir las invasiones garibaldinas, era la declaración de guerra á Napoleon III, y sin embargo, no titubeó. Rattazzi sabía que el reino subalpino era por sí solo incapaz de sostener esa guerra, de triunfar en ella; que arriesgaba hasta la unidad, hasta la llamada independencia italiana, el trono de Victor Manuel, todo, absolutamente todo lo adquirido desde 1859 y 60 acá, y sin embargo, aceptó la guerra. ¿Por qué? Porque creía no estar solo; porque creía que podía contar con Prusia. ¿Por qué desiste el Gobierno florentino de su intento? ¿Por qué cambia de política? ¿Por qué se com promete á lo mismo que antes creía imposible de conseguir? Es evidente. Porque ha visto que Prusia obra esta vez conforme á los principios del derecho y la justicia, de la buena fe y del honor; en una palabra, porque ha visto que Prusia le abandona en ese camino que solo un Gobierno como el de Rattazzi se atrevía á seguir.

Ahora preguntarán nuestros lectores; ¿por qué Prusia á quien se presentaba una magnífica ocasión de tomar el desquite del Luxemburgo y de completar la *prusificación* de Alemania, ha desperdiciado esta ocasión de humillar á Francia ó de ponerla al menos en terrible aprieto, obligándola á una guerra con Florencia que podía ser acompañada de otra guerra en el Rin?

¿Por qué? ¿No lo adivinan nuestros lectores? Nosotros lo vemos claro: nosotros lo atribuimos todo, absolutamente todo, á la irresistible fuerza de nuestros principios. El conde de Bismarck ha visto que Napoleon interviniendo en Italia sostenía una causa justa y santa, se convertía en campeón del derecho, del honor, del Catolicismo, y que Prusia, oponiéndose á Francia, suscitándole obstáculos de cualquier naturaleza que fuesen en esta nueva cruzada, hacia un papel odioso, se enagababa las simpatías de todos los corazones rectos y generosos. Y ha triunfado en sus consejos la política del orden, la política de la justicia, la política del honor.

Para conseguir su deseo de la unidad alemana, de la incorporación de los Estados del Sur á los del Norte, tiene que contar con la voluntad ó, por lo menos, con la aquiescencia de aquellos Estados, entre los cuales hay monarquías católicas como Baviera, ó territorios en que el Catolicismo es poderoso, ya por su intrínseca virtud, ya por el saber ó por el número de los fieles que siguen la bandera de Jesucristo y de su Iglesia.

El conde de Bismarck, aunque protestante, ha dado en la ocasión presente lecciones de rectitud y hasta de habilidad política á católicos como Rattazzi, haciéndoles ver que la suprema habilidad es la verdad y la justicia.

No esforzaremos más estas reflexiones mientras carezcamos de datos positivos acerca del fundamento en que descansan; pero lo que se dice, lo que sabemos nos autoriza ya á proclamar el doble triunfo de los principios que sustentamos hace tanto tiempo: el triunfo en la política de Francia y el triunfo en la política prusiana.

Tal es la nueva faz que presenta hoy la llamada cuestión romana. Aspecto nuevo, importantísimo, victoria á que no estamos acostumbrados, y que para ser completa debe ser sinceramente promovida, en primer lugar, y luego seguida de otras muchas que no tardarán en vislumbrarse, aunque hasta lo presente apenas las podíamos adivinar.

Roguemos á Dios que sea así: mostrémosnos menos indignos de días más serenos y felices, y esos días vendrán. No lo pidamos todo á los Gobiernos, seamos antes severos con nosotros mismos y, si cada cual es lo que debe ser, los Estados serán lo que Dios quiere que sean.

Este es un punto capital de nuestra doctrina: esta es la marcha constante del Catolicismo: la reforma del individuo y por ella la reforma de la sociedad; el perfeccionamiento del hombre y por su medio el verdadero progreso de la humanidad.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Por el correo interior hemos recibido la siguiente carta con el documento que le acompaña:

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:

Muy señor nuestro: los abajo firmados ruegan á Vd. tenga la bondad de insertar en su apreciable periódico, la exposición que adjunta remitimos pudiendo anunciar después que las listas se hallan para todos los que gusten firmadas en el despacho del Sr. D. Cándido Nocedal, plaza de Trujillos número 7, cuarto 2.º derecha, y en el estudio del señor D. Manuel Rodríguez Alvarez, calle del Factor, número 14, cuarto 2.º derecha.

Mucho deseáramos señor Director que esto no se hiciera arma de partido y si una manifestación popular que como católicos hacemos al Padre común de los fieles.

Soy de Vd. con la mayor consideración su siempre atento S. S. Q. B. S. M.—Manuel Rodríguez Alvarez.

Hoy 22 de Octubre de 1867.

SANTISIMO PADRE:

Los hijos de la católica España tienen puestos su corazón y sus ojos en Vuestra Santidad con amor inefable, con sobresalto y amargura indecibles.

Nacidos en un hidalgo país, ven con horror esa villana y sacrilega invasión de hombres sin Dios y sin conciencia en el sagrado patrimonio de San Pedro: nacidos en un país leal admiran y aplauden la fidelidad del pueblo romano y de esos zuavos heroicos que aman y defienden en Vuestra Santidad al mas bondadoso de los Pontífices, y al mejor de los Reyes.

Santisimo Padre: lo decimos con dolor y con lágrimas: es posible que por designio inexorable de la Divina Providencia estén reservadas á la Iglesia católica pruebas mas rudas todavía: es posible que Vuestra Santidad haya de dejar por algun tiempo en poder de los bárbaros esa Roma que Atila respetó, sepulcro de San Pedro, patrimonio del universo católico... En este trance amarguísimo, volved los ojos, os rogamos, á España, ¡oh Padre y Rey amado! á España, único país del mundo donde solo se alzan altares al Dios verdadero: á España donde no hoy un palmo de tierra que no esté ennoblecido por la hazaña de un héroe ó santificado con la sangre de un mártir.

Venid ¡oh Padre! á España: dadnos este consuelo, esta dicha, esta gloria, os lo pedimos de rodillas.

Madrid 21 de Octubre de 1867.—Cándido Nocedal.—Manuel Rodríguez Alvarez.—Antonio Aparisi y Guijarro.—Ramon de Campoamor.—Tomás Isern.—(Es copia.)

Si es verdad lo que nos cuenta el telégrafo, el convenio de 15 de Setiembre será respetado y cumplido por el Gobierno de Florencia, á pesar de la conducta de este mismo Gobierno y de las manifestaciones de los periódicos italianisi-

mos y de los republicanos que ven la pública luz en París.

¿A qué se debe este suceso? ¿cuáles son las causas que han podido mover al Gabinete de Victor Manuel á negar su protección á las hordas garibaldinas y á obrar en armonía con lo establecido por el tratado franco-italiano? La contestación es sencilla, la conoce todo el mundo: la actitud del Gobierno francés. Las notas diplomáticas de este produjeron la prision de Garibaldi en Asinallunga, y notas más enérgicas del ministerio de París, anunciando la intervención de Francia en favor de la Santa Sede, han detenido á los revolucionarios italianos en el sacrilego camino que emprendieron.

Pero la prision de Garibaldi fué una comedia representada en Asinallunga. ¿Será una cosa parecida lo que está pasando en los actuales momentos? El telégrafo nos da tres importantes noticias, á pesar de cuya importancia no son bastantes para satisfacer nuestros deseos: es la 1.ª que á Rattazzi ha sucedido en el poder Cialdini, y que por tanto, á la gente de la izquierda del Parlamento ha sustituido un ministerio conservador; la 2.ª, que el Emperador Napoleon ha mandado suspender la expedición á Roma, á consecuencia de las categóricas declaraciones del Gobierno florentino de contener la invasión y de hacer respetar el convenio de Setiembre; la 3.ª que, según asegura el *Diritto*, los garibaldinos han evacuado los Estados Pontificios.

Si estos acontecimientos son verdaderos, lo que se llama Italia ha aprovechado el día, la hora, el momento que, según nos dijo la *France* de ayer, tenía aquella para tomar una resolución enérgica que pudiera salvarlo todo pacíficamente y sin las consecuencias que la expedición francesa había de ocasionar. Si lo que nos participa el alambre eléctrico es exacto, ni las provincias romanas serán por ahora más debeladas de lo que han sido ya por las blusas rojas; ni los zuavos pontificios continuarán asombrando al mundo con sus heroicidades; ni la inquietud reinará en los pechos de doscientos millones de católicos, y en toda Europa la más profunda alarma; ni será reciamente combatido el inquebrantable cimiento del edificio social, la Santa Sede, único fundamento y base del verdadero orden.

Tal es la bella perspectiva que por ahora ofrece la cuestión de Roma á través de los despachos telegráficos que nuestros lectores verán; más por lo mismo que esa perspectiva es tan bella, sentimos cierta vaga desconfianza de que los asuntos de Roma tengan tan brillante solución.

La concisión del alambre eléctrico, el carácter del partido llamado conservador del reino subalpino y los antecedentes de la cuestión romana, nos hacen abrigar ese temor, aunque por otra parte sepamos que el Pontificado no ha de perecer y tengamos una confianza ilimitada en el concurso moral y material de todo el Catolicismo.

¿Con qué condiciones se ha obligado el ministerio Cialdini á contener la invasión y hacer respetar el tratado de Setiembre? ¿Son sus declaraciones tan terminantes y categóricas como nos dice el telégrafo? Aun cuando lo sean, ¿el nuevo Gabinete de Florencia tendrá á raya á los demagogos porque en los momentos actuales lo ha exigido Francia, ó porque dejando á estos obrar, protegiendo directa ó indirectamente, se conculcan todas las leyes divinas y humanas? ¿Cuál es el móvil que arrastra, á qué impulsos obedece el nuevo Gabinete, ó sea el partido conservador, al disponerse á cumplir el tratado de Setiembre? ¿Se halla Francia dispuesta á proteger siempre, de una manera incondicional el poder temporal de la Santa Sede, ora provengan los ataques que se le dirijan de una invasión cualquiera, ó ora de una insurrección simulada á merced de los medios morales?

He aquí lo que nos ocurre preguntar en vista de las noticias que comentamos; y he aquí lo que debe obtener una contestación satisfactoria,

terminante para que nuestro espíritu se tranquilice; mientras podamos y debamos suponer que las medidas tomadas por Italia son provisionales, del momento puramente; mientras sepamos que los partidos políticos militantes del reino subalpino, cualesquiera que sean su denominación y sus aspiraciones, desean hacer de Roma la capital de Italia, valiéndose de estos ó los otros medios, procediendo con rapidez ó auxiliándose del trascurso del tiempo; mientras los conservadores italianos no obren más que por consideraciones al convenio italo-francés y por miedo á las bayonetas de Francia; mientras veamos en esta ambigüedad, vacilación, duda para intervenir en favor de Nuestro Santísimo Padre siempre que sea acometido y sean los que quieran los ataques que el Romano Pontífice sufra, nos es imposible dar espansion á nuestro pecho y alejar de nuestra alma los temores que la entristecen.

¿Estamos en ese caso? ¿Nos hallamos en la situación necesaria para que los católicos, dado que sea cierto lo que anuncia el telégrafo, se satisfagan y tranquilicen con la solución que acaba de tener la cuestión romana? Nosotros hemos emitido nuestra opinión, ó mejor que eso, hemos manifestado nuestros sentimientos: el tiempo demostrará si son fundados, ó si, por el contrario, se hallan destituidos de todo fundamento.

FISONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La *Esperanza* de anoche escribe un artículo ardiente sobre la suscripción en favor del Papa, admirándose del maravilloso resultado que está obteniendo. Concluye este escrito con los siguientes períodos:

«De todos modos, aseguramos como caballeros y como cristianos que al abrir suscripción en las columnas de la *Esperanza* á favor del Padre Santo, hemos olvidado por completo los intereses de partido, acordándonos solamente de que éramos españoles y católicos. Tenemos ¡por qué hemos de negarlo! afecciones políticas, puramente políticas; pero si alguna vez, y sobre todo en las actuales circunstancias, hubiéramos querido adquirir prosélitos, comprometer á nadie so pretexto de defender la Religión y la justicia, no creeríamos indignos de alternar con personas honradas, y capaces de cometer las acciones más ínicuas.

Aquí se trata de averiguar quién considera impasible el triunfo de la iniquidad, y quién no; quién se interesa por la independencia del Pontificado, y quién le mira indiferente; quién es católico, y quién es enemigo del Catolicismo. No se cuestiona acerca de la mayor ó menor libertad que debe concederse á los pueblos, se cuestiona sobre si es ó no legítima la traición y el crimen cuando se combate contra la Iglesia católica.»

Suplicamos á la *Esperanza* que vea las contestaciones que *El Imparcial*, la *Reforma* y la *Política* dieron á nuestra invitación para que se suscribieran en favor del Pontífice. Conviénzase de una vez, los que no están ya convencidos, de que hoy no se cuestiona en el mundo acerca de la mayor ó menor libertad, que debe concederse á los pueblos sino de lo que dice la *Esperanza*.

La *Regeneración* discurre acerca de lo que puede suceder en Italia, dada la intervención francesa.

Segun se ponen las cosas, vamos sospechando nosotros que no pasará nada. El Gobierno francés se ha empeñado en que no haya guerra y en que todo se apacese y se saldrá con la suya.

La *Lealtad* copia un artículo del *Boletín eclesiástico* de Tuy y otro de la *Cruzada*.

El *Español* enumera los beneficios que resultan para el país de la emisión de billetes hipotecarios, y á fin de alentar á los particulares para que los tomen, escribe:

«Pero el acto de suscribirse por uno ó medio, no significa solamente el deseo de allegar fondos para cubrir el déficit de anteriores presupuestos; el pensamiento del Gobierno es más levantado, como que se dirige á presentar á la nación bajo el peso de sus propias fuerzas y la actitud de demostrar lo que vale y lo que se merece.»

Se trata nada menos que de hacer un alarde de su virilidad económica. Cuando tantos nos quieren imponer la ley, á causa de nuestros contratiempos y vicisitudes políticas, el país debe escudarse en yugo, manifestando á la Europa que cuando llegan ocasiones críticas y difíciles, la voz del patriotismo se deja oír en todas las ciudades y penetra hasta las últimas aldeas.

demás respetaban por mayor y cabeza dellos, hermano de aquel Zegri que mató Alabaz en el juego de cañas, comenzó á hablar, mostrando grande tristeza, y á decir así:

—Valerosos caballeros Zegries, deudos y amigos míos, y vosotros los Gomeles, advertid lo que quiero deciros con lágrimas de sangre. Ya sabéis en cuánto se debe estimar la honra; cuánto cuesta conservarla, y que en un instante se pierde; y una vez perdida, no se cobra jamás; dígoles, porque en Granada nosotros los Zegries, y vosotros los Gomeles, estamos puestos en el trono y alteza que podemos decir: el Rey nos estima, la ciudad nos ama, riquezas tenemos abundantemente, y estos caballeros mestizos Abencerrajes procuran quitarnos el honor y abatirnos, y nos han muerto á mi hermano, y otros tres ó cuatro deudos, y asimismo de los caballeros Gomeles, haciendo de nosotros infame memento. Todo esto pide entera venganza; porque si no la procuramos presto, harán los Abencerrajes que no seamos nada, y que nadie nos estime; y para el reparo es menester, por todas las vías y modos que se pudiere, que busquemos cómo seamos vengados, y nuestros enemigos aniquilados y destruidos, porque nos quedemos en nuestra honra permanentes. No se puede hacer por fuerza de armas, respecto que el Rey puede proceder contra nosotros; pero tengo imagina-

hecha la señal de la cruz, alzó los ojos al cielo, diciendo:

—Por vuestra santísima pasión, señor mío Jesucristo, que me deis victoria contra este pagano.

Y diciendo esto, con bravo ánimo arremetió su caballo por el campo, escaramuceando contra el moro; y aunque no estaba sano de las heridas que le dió Albayaldos, y le impedían para pelear, su gallardo ánimo suplió los defectos de sus heridas; y notando la braveza de Aliatar, su denuedo y lijereza de escaramucear, dijo entre sí:

—Conviene andar cuidadoso, porque este moro no alcance victoria, lo cual no permita Dios.

Y diciendo esto, sosegó su caballo, viniéndose despacio, y los ojos puestos siempre en su enemigo para ver lo que haría.

El moro, que vio andar así al maestro, no sabiendo la causa, se le fué acercando para hacerle algun daño; y estando cerca del, confiado en el valor de su brazo, enderezó para dar el golpe, entendiendo que el maestro no estaría en el caso advertido; y levantándose sobre los estribos, le arrojó la lanza con tanto ímpetu, que el hierro y banderilla iban rechinando por el aire.

El maestro, que vio desembarazar la lanza con tan gran violencia, y que el asta venía

llero; quiso Dios llevarse al cielo, porque al tiempo de su muerte le conoció, y pidió el agua del bautismo, y se volvió cristiano; ¡dichoso él, pues goza de Dios! Por eso no querria que túviésemos escaramuza sin haber para qué, sino ved si os puedo servir en algo, que lo haré por vos.

—En mucho estimo la merced que me haceis, señor maestro, respondió Aliatar; por ahora no se me ofrece cosa en que me la hagais, sino que me clama la sangre de mi primo Albayaldos, y querria que no dilatásemos la escaramuza; y asimismo quisiera que me aseguréis que de los vuestros no será ofendido, sino que solo con vos he de lidiar.

—Mucho me holgara, dijo el maestro, que no pasarais adelante con vuestro intento; pero pues esta es vuestra voluntad, hágame lo que quereis. En lo que pedis que no seais ofendido de los míos, yo os doy seguro dello.

Diciendo esto, alzó las manos á su gente, haciendo señal que se retirase de allí, y esta era bastante señal de seguro.

La gente luego se retiró; lo cual, visto por el moro, dijo al maestro:

—Ea, caballero; ya es tiempo de comenzar nuestra escaramuza.

Y diciendo esto, movió su caballo á media rienda, escaramuceando con gracia. El maestro,

do un buen medio, aunque no es á ley de caballeros, sino para vengarnos de nuestros enemigos.

Un caballero de los Gomeles, respondió:

—Señor Zegri Mahomad, ordenad lo que conviene, que aquí os seguiremos.

—Pues sabed, dijo el Zegri, que he determinado poner mal á los Abencerrajes con el Rey, de modo que ninguno viva, diciendo que Albí Hamete, cabeza dellos, cometió adulterio con la Reina; y he de atestiguar con vosotros, y habeis de decir que es verdad lo que yo digo, y que á quien nos contradijere se lo daremos á entender; y que los Abencerrajes le pretendan matar y quitar el reino, y con esto sin duda que el Rey los mandará degollar á todos; y dejadme el cargo, que yo daré la orden para ello. Este es mi pensamiento, amigos y parientes; ahora dadme vuestro parecer, y sea con secreto, porque ya veis lo que importa.

Acabando el Zegri su diabólica y mal pensada razón, todos dijeron á una que estaba bien acordado, y que se hiciese así, que todos favorecerían su intención. Luego fueron señalados dos caballeros de los Gomeles para que el Zegri y ellos propusiesen el caso delante del Rey.

Acabada de tratar esta tan insolente traición, fueron á la ciudad, donde estuvieron con su dañado pensamiento aguardando tiempo y lu-

Es preciso tener en cuenta que un pueblo tanto vale y tanto significa en las sociedades contemporáneas, cuantas más pruebas da de vigor moral.

Todos los partidos y todas las fracciones pueden cobijarse a la sombra de esta bandera. Si la iniciativa y el impulso partieron del señor marqués de Barzanallana, los resultados corresponden al país en general y a todos y a cada uno de los ciudadanos en particular.

Si hay gloria que recoger, esta gloria es de la patria común. Al Gobierno y al señor marqués de Barzanallana les quedará siempre la satisfacción de haber cumplido sus deberes.

La España examina la conducta del Gobierno actual, y dice que ha resuelto las dos grandes cuestiones de orden y de Hacienda. A propósito de esta última, elogia, como *El Español*, el último decreto del Sr. Barzanallana sobre los billetes hipotecarios.

La *Epoca* trata de la cuestión romana, y empieza su artículo de esta manera:

El ultimatum de la Francia ha producido un efecto diverso, aunque no opuesto al que se esperaba. En vez de una solución inmediata del conflicto de que son teatro los Estados pontificios, ha producido un aplazamiento.

Estamos en ello. Un aplazamiento y nada más.

El *Diario Español* escribe sobre la misma cuestión, pero en diverso sentido como puede verse por estas líneas:

Los asuntos de Italia presentan una faz nueva, después de la resolución tomada por el Emperador Napoleón en el consejo de dos días celebrado en Saint-Cloud, Francia ha vuelto a emprender su papel de potencia reparadora, y decididamente se pone al lado de la Silla romana y en frente del Gabinete de Víctor Manuel, hipocritamente unitario y públicamente ingrato a los favores de que todo género ha estado recibiendo del Emperador francés, desde 1859 hasta hoy. El éxito de la campaña política, diplomática y guerrera que va a emprender la poderosa nación vecina, si, como algunos creen, dependerá en parte de todo de la actitud de Prusia con motivo de las cuestiones italianas, para otros consiste solamente en el principio de justicia que hoy mueve a los soldados y los barcos de Francia.

El *Imparcial* hace una advertencia a los periódicos, especialmente a los ministeriales, para que no se incomoden en traducir artículos laudatorios de la prensa francesa, ni artículos de censura. La prensa francesa, según *El Imparcial*, obedece casi siempre al interés de los especuladores y elogia a censura según a estos conviene.

Cuando *El Imparcial* lo dice, sus motivos tendrá para saberlo.

La *Reforma* continúa discutiendo con *La Epoca* acerca de las sociedades cooperativas.

Y el *Pabellón Nacional* sigue hablando del desestanco. Perfectamente.

De una carta de París que publica *La Reforma*, tomamos las siguientes líneas:

Se asegura que el embajador español ha ofrecido al Gobierno francés el apoyo de un cuerpo de ejército: el ministro de Negocios extranjeros ha rechazado cortemente ese ofrecimiento.

El señor conde de San Luis, embajador de España en Roma, salió el domingo para Córdoba, donde, por consejo de los médicos, debe pasar una temporada a fin de restablecer su salud.

Hace algunos días los periódicos ingobernables copiaron del *Correo de Andalucía* una de tantas especiotas que de vez en cuando suelen levantarse contra los Eclesiásticos o personas allegadas a la Iglesia.

Hoy esos mismos periódicos que no acaban de aprender a tener mesura en la materia, tienen que retractarse como lo hace *El Imparcial* en las siguientes líneas:

Hemos recibido una atenta carta del señor don Francisco Nuez Gallo, cura párroco de Marbella, en que se niega la exactitud de la noticia dada por *El Correo de Andalucía*, el cual aseguró que desde el pulpito de aquella iglesia se habían proferido palabras injuriosas a la prensa española.

Un poco difícil en efecto es injuriar a la prensa.

Habiendo dicho anoche *La Epoca* que le parecía alto el tipo del 90 por 100 señalado por el Gobierno para la negociación de los 500 millones de billetes hipotecarios, *El Español* publica esta mañana un largo artículo en que trata de probar lo contrario.

Durillo está el diario moderado con su colega: véase en prueba de ello las frases con que termina su respuesta:

No es, pues, infundada la confianza con que el público se apresta a tomar parte en la emisión. Disminuir o estorvar la opinión pública en materia tan grave, es, además de un acto de dudoso patriotismo, exponer a un cruel desengaño a los que tienen por costumbre seguir, en materia tan grave, las opiniones de una parte de la prensa que, por irreflexión sin duda, aventura especulaciones de todo fundamento.

Lo mismo que el diario ministerial parece pensar *La Política* en este asunto. Véase, en efecto, cómo se explica al periódico vicalvarista:

Para llevar a cabo esa negociación, se abre en todo el reino una suscripción bajo las bases establecidas en otro Real decreto de 21, que publica hoy el periódico oficial y que reproducimos al pie de estas líneas.

Como en él se ofrece el premio del 40 por 100 a los que se interesen en la operación, como para hacerlo basta tener disponible en el acto el 20 por 100 del primero de los cuatro plazos en que habrá de hacerse el pago al Tesoro, como del segundo plazo del 50 por 100 vencido el 4 de Enero se deducirá el 5 de los intereses que correspondan a los billetes suscritos por el semestre que vencerá el 31 de Diciembre, y como además al suscriptor que adelante los plazos 2.º, 3.º y 4.º se le hará el descuento que corresponda al respecto de 6 por 100 al año, la negociación es ventajosísima para los suscriptores, los cuales pueden obtener en el primer año un interés de 15 por 100 si satisfacen los diferentes plazos a su vencimiento natural, de 14 si se pueden adelantarlos, y de 9 a 10 en los años sucesivos, teniendo en cuenta las probabilidades de la amortización.

Copiamos textualmente de *La Esperanza*.

En el periódico *La Reforma* leímos ayer, con

referencia al *Boletín eclesiástico* de Barcelona, una manifestación hecha el 15 del que rige por el habilitado del culto y Clero de aquella diócesis, relativamente a haber quedado abierto aquel día el pago de la mensualidad de Setiembre.

Si por fortuna se generaliza en toda España lo que ha empezado a practicarse ya en la diócesis de Barcelona, habremos conseguido lo que tanto deseábamos, y el Gobierno tendrá la satisfacción de haber ejecutado una buena acción.

Estamos completamente de acuerdo con el periódico monárquico-religioso.

En *La Perseverancia* de Zaragoza leemos lo que sigue:

Según vemos en una correspondencia de Alemania, los señores D. Carlos de Borbon y su esposa doña Margarita, han debido salir el 18 del corriente mes de su habitual residencia de Ebenzeuer, dirigiéndose primeramente a Viena y después a Praga, donde han sido invitados a pasar unos días en el palacio Stradschitz, por sus tíos los Emperadores Fernando y Ana María.

Regresarán luego a Viena para visitar al Emperador Francisco José y a la familia imperial, y responder a sus muchas atenciones, y fijarán últimamente su residencia en Graz, capital de la Stiria.

Su hermano D. Alfonso de Borbon sale también para Viena, donde es esperado de su tío el duque de Módena, a quien piensa acompañar en su viaje a Hungría.

La archiduquesa doña Beatriz se reunirá a sus hijos en Graz a mediados del próximo Noviembre.

Ayer tarde fué recibido por S. M. en audiencia de despedida el representante de Austria en España señor Crivelli, que ha sido destinado a otro país.

Dice *La Correspondencia*, que ayer se aseguró con nuevos datos que además de los 500.000.000 de la nueva emisión de billetes hipotecarios que toma el Banco de España, hay ya pedidos que cubren, si no exceden, los otros 200 millones.

El martes al anochecer llegó al puerto del Ferrol el transporte *San Quintín*, que, según creemos, sufrirá algunas reparaciones en su máquina, saliendo después para Cádiz, a cuyo punto conduce artillería.

Por una disposición reciente del ministerio de Fomento se ha facultado a los inspectores administrativos y mercantiles de ferro-carriles, para que con el carácter de provisional, y a reserva de dar inmediata cuenta al Gobierno, aprueben y permitan la aplicación de las tarifas especiales que las compañías les propongan para el transporte de viajeros, ganados y provisiones, con motivo de baños, festividades, ferias y mercados, y cuya duración no exceda de dos meses, oficiando en tales casos a los inspectores de las demás líneas para su conocimiento, cuando los viajeros, ganados o provisiones hayan de recorrer líneas de diversas compañías para llegar a su destino, de igual modo que a los gobernadores de las provincias respectivas.

Por Real orden del ministerio de Fomento recientemente publicada, se ha facultado a las empresas de ferro carriles para estipular libremente en las tarifas especiales acerca de la carga y descarga y de los plazos del transporte, con ciertas excepciones, y se ha declarado que los contratos particulares pueden comenzar a ejecutarse sin esperar la aprobación del Gobierno.

Nos alegráramos de ver confirmadas las noticias que *El Amigo del Clero* da en las siguientes líneas:

Se nos asegura que el señor marqués de Roncali, entendido y dignísimo ministro de Gracia y Justicia, se ocupa asiduamente, en unión del Señor Nuncio de Su Santidad, de la redacción de varias disposiciones legales dirigidas a llevar a pura y debida ejecución el Concordato de 1851 y el Convenio de 1859.

También nos aseguran que tiene acordado presentar a la aprobación de S. M. medidas importantes muy favorables a la Iglesia y al Estado, en las que se resolverán dudas suscitadas hace años y que requieren una solución razonable.

CORREO DE HOY.

Las noticias que nos trae el correo de hoy son importantes. Las de París son del 21 hasta las seis de la tarde.

A primera hora de aquel día se estaba en la incertidumbre de la resolución definitiva adoptada por el Gabinete florentino.

En esta expectativa, los periódicos imperiales se entretenían en aclarar o rectificar algunos hechos.

He aquí un párrafo muy significativo de la *France*:

Se ha dicho que algunos ministros del Emperador han manifestado una opinión que tiende a una acción común de Francia y de Italia en el territorio pontificio, con objeto de reprimir la invasión garibaldina.

Nosotros aseguramos que ningún ministro francés ha podido expresar semejante pensamiento, igualmente contrario a la política que a la dignidad de Francia.

A primera hora de dicho día 21, sabíase en París que toda la división del general Dumont se había embarcado; pero la orden de salir no se había dado aun. La salida de las tropas, según se decía, estaba subordinada a las decisiones que se adoptasen en Florencia. Reinaba grande ansiedad, porque la situación era tan tirante que no podía prolongarse, y de un momento a otro se aguardaba el decisivo.

Poco antes de medio día llegó a París un despacho de Florencia, expedido a las diez de aquella misma mañana, anunciando que el general Cialdini, llamado por el Rey Víctor Manuel, estaba examinando con S. M. la situación para saber con qué condiciones podría aceptar la dirección de los negocios que se le había encomendado.

En aquellos momentos la determinación definitiva del Gobierno de Florencia no era conocida; pero se la aguardaba de un instante a otro, y de seguro en aquel mismo día.

Hablábase de resoluciones energicas que trataba de adoptar el Gabinete de Florencia, y se vislumbraba hasta la posibilidad de una dictadura militar, que tuviese por objeto disolver los más activos elementos revolucionarios de la Península.

Asegurábase también que el Gobierno italiano estaba dispuesto a quitar a la invasión garibaldina todos los medios de reclutamiento y de invadir con nuevas partidas el territorio pontificio.

Las oficinas de enganche en todo el reino subalpino acababan de ser cerradas por orden de la autoridad. Se habían hecho muchas prisiones, y la policía ocupaba las estaciones de los ferro-carriles para impedir la entrada a los facciosos.

Decíase que Garibaldi se había escapado de Caprera y llegado al Continente. Pero la noticia no se daba por segura, y en efecto creemos que necesita confirmación.

Los periódicos imperialistas desmienten formalmente a los periódicos italianos que dan la absurda noticia de crueles represalias tomadas en Roma contra los prisioneros garibaldinos. Desmienten asimismo que se haya adoptado medidas arbitrarias contra las personas sospechosas de pactar con la invasión.

A las tres de la tarde.—La situación se presentaba con tendencias favorables a la causa del orden.

Decíase que el Gobierno florentino, amenazado por un lado por la revolución, y obligado por Francia a cumplir lo que había ofrecido, parecía comprender la necesidad de reprimir el movimiento garibaldino, y de evitar de este modo un rompimiento con Francia.

Creíase que la dimisión de Rattazzi sería aceptada, y que el Rey trataba de organizar un ministerio de acción.

Habíase dado ya las órdenes de suspender el embarque de nuestras tropas: la escuadra dispuesta a salir, debía esperar nuevas instrucciones. Esperábase cada vez más confiadamente que no sería necesaria la intervención militar de Francia para conseguir el objeto que se había propuesto.

A las cuatro de la tarde. Era ya conocido el ultimatum del Gobierno francés al Gabinete de Florencia. Este ultimatum exigía:

- 1.º Compromiso formal de detener e impedir las partidas garibaldinas.
- 2.º Prohibición y clausura inmediata de todas las oficinas de enganche.
- 3.º Una proclama del Rey Víctor Manuel recordando a los italianos los deberes del país y el respeto de sus compromisos.

A las seis de la tarde. Asegurábase que el Gobierno de Florencia había aceptado todas estas condiciones.

Los periódicos de Tolón y de Marsella del día 21, continúan llenos de pormenores acerca del embarque de las tropas. Aseguran que desde la guerra de Crimea no se había visto nada semejante en aquel puerto. Sólo en el día 18, se habían llevado a bordo más de cuatrocientas mil raciones completas para las tropas expedicionarias. El día 20 llegó el general Polkes, y se embarcó al momento. Seis fragatas, y entre ellas dos acorazadas, estaban calentando las calderas. También el general Dumont había llegado aquel día.

NOTICIAS DE LA GUERRA.

Según escriben de Florencia con fecha del 20, el encargado de Negocios de Francia había sido recibido en audiencia por el Papa, al cual le había asegurado en nombre del Emperador de los franceses, que en todo evento contase con que no faltaría el auxilio de Francia al Gobierno pontificio.

Sabíase que Horte había sido ocupado otra vez por el ejército del Papa.

El general Cialdini había sido llamado a Florencia por un despacho telegráfico.

Leemos en el *Diario de Roma*:

En la noche del 15 al 16 del corriente un destacamento de oncecientos hombres que iba de reconocimiento en dirección de San Lorenzo, provincia de Viterbo, ha sido atacado por una partida de garibaldinos mucho más numerosa que aquel. Este destacamento ha sostenido el fuego del enemigo por espacio de algunas horas; por fin ha concluido por poner en fuga a los garibaldinos, que han tenido varios heridos y dejado en el campo diez de los suyos. No hay que lamentar la menor desgracia entre nuestros gendarmes, que han vuelto a ocupar su posición.

El mismo estado de tranquilidad sigue reinando en todas nuestras provincias.

A la hora en que escribimos estas líneas aun no se sabe que el general Cialdini haya llegado a formar su ministerio. Encuentra grandes dificultades, aunque se cree que llegará a superarlas. La cuestión para el reino subalpino es de vida o muerte.

Los garibaldinos y la extrema izquierda hacen esfuerzos desesperados. Corren rumores de desórdenes en Florencia y algunas otras poblaciones de Italia.

La *France* del día 21, publica el artículo siguiente:

UNA SOLUCIÓN INMINENTE.

La cuestión cuya solución cree todo el mundo que no puede tardar, será resuelta hoy sin falta alguna.

Nosotros partiremos si Italia ensaya la manera de tergiversar, y de sustraerse por medio de equívocos a las obligaciones que ha contraído libremente.

Nosotros no partiremos si, haciendo un supremo esfuerzo de lealtad, nuestros aliados de Solferino dominan el movimiento revolucionario que amenaza desenvolverse.

No se trata respecto de Italia de ceder o de no ceder: no es así como se han de presentar las cosas, porque se daría margen a susceptibilidades que nadie respetaría más que nosotros; se trata simplemente de cumplir un compromiso formal, de nada más; ¿puede la dignidad nacional sufrir detrimento alguno por haber cumplido su deber?

Los que aconsejan a Italia que proteja a los invasores del territorio pontificio, esos no son los amigos de aquella, sino de la revolución, esos no trabajan por lo que importa a Italia, sino en favor de la conspiración mazzinista; esos no salvan el principio monárquico; lo comprometen.

No nos dejemos seducir por los vanos razonamientos de *El Diario de los Debates*, el *Siglo* y la *Opinión Nacional*; no queramos desnaturalizar una

situación despejada y oscurecer las nociones más triviales de la justicia y del derecho, que son la luz de las inspiraciones patrióticas.

Si nosotros dirigimos a la vez nuestras miradas a Roma, a Florencia, a París, ¿qué es lo que vemos?

Lo que en este momento existe en los Estados Pontificios no es la insurrección, sino la invasión: no es el principio de la soberanía popular que se dirige contra el poder establecido; es la violencia y la anarquía que quieren ahora imponerse a los romanos, después a Italia.

Lo que pasa en Florencia no es la lucha del sentimiento nacional contra una ingerencia extranjera; es el Gobierno regulando las prisiones con las excitaciones que él ha condenado, y de las que no puede hacerse cómplice sin violar sus más sagrados compromisos, y sin echar por tierra el honor del país.

De lo que se ha tratado en los consejos de Francia no ha sido de saber si se respetará o no el principio de no intervención. Este principio no se ha tenido en cuenta para nada. Se ha tratado única y exclusivamente, de saber si nuestro país podía permitir la conculcación de un tratado firmado por el Gobierno imperial, y hollar todos los compromisos que el honor de este ha declarado inviolables.

He aquí la verdadera situación, sin que todos los sofismas del mundo puedan combatirla.

En Roma existe la invasión. Italia tiene el deber de no faltar a su palabra en provecho de las agitaciones revolucionarias. Francia se halla en la necesidad de mantener contra las agresiones de los unos y contra las defecciones de los otros las estipulaciones que su dignidad ha garantizado.

Si a Italia le agrada ser garibaldina, ¿debe nuestro país ponerse a merced de un aventurero? ¿Puede haber duda en esto para cuantos tengan sentimientos franceses?

De lo que se trata actualmente no es ni del principio de no intervención, ni del mismo poder temporal de la Santa Sede; se trata de nuestro honor nacional, y los que no lo sienten es porque dejan sobreponer sus pasiones a los intereses y a la dignidad del país.

El *Diario de Roma* del 17 publica una invitación especial hecha a los fieles por el Cardenal Patrizi el día 15 de Octubre, exhortándoles a rogar a la Divina Providencia su protección y auxilio en los actuales peligros, y de dar gracias a Dios por la desaparición del cólera, y por la concesión de las beneficiosas lluvias que ansiaban los romanos.

El reconocimiento de los beneficios ya recibidos debe ser una prenda de las nuevas gracias que se desean. En consecuencia, los días 18, 19 y 20 de Octubre habrán tenido lugar en todas las iglesias patriarcales, parroquiales y en las consagradas a María Santísima, dos solemnes rogativas diarias para dar gracias a Dios por los beneficios recibidos últimamente, y para rogarle los nuevos que al presente se necesitan.

Según la *Correspondencia general de Viena*, el barón de Beust recibió el día pasado a la diputación del consejo municipal encargada de presentar el mensaje contra los Obispos del Emperador. Esta recepción tuvo por objeto dar las gracias al ministro austriaco, por haber interpuesto su influencia para que los comisionados del ayuntamiento de Viena fueran recibidos por el Emperador.

El Rey Luis I de Baviera llegará a París pasado mañana. Permanecerá en la capital de Francia durante diez días, antes de marchar a Niza, en donde probablemente pasará el próximo invierno. El Rey bávaro conservará en París el incógnito más riguroso. Así lo anuncia un periódico imperialista.

El *Debate* de Viena anuncia que el general Turr ha abandonado la ciudad de Agram el 18 de Octubre, para volverse a Florencia.

Los gastos extraordinarios proyectados por Prusia para un período de diez años son los siguientes, según dice un periódico francés: cuatro millones para la construcción del puerto de Falide; tres millones para las fortificaciones del mismo puerto; ocho millones para la construcción del puerto de Kiel; 2.499.000 para las fortificaciones del mismo puerto; un millón para construcciones diversas; 18.050.000 para la construcción de navios.

De Berlín escriben a la *Agencia Havas* que en los círculos políticos corre el rumor de que el conde de Bismark ha abandonado el proyecto de ceder a Dinamarca el *Hadersleben*, y que se propone restringir la cesión a un territorio limitado, por una línea que atraviesa el *Sleswig* al Norte de *Hadersleben*.

Se ha decidido cerrar el Reichstag el sábado próximo, para cuyo día se habrán discutido todos los asuntos pendientes. El Rey Guillermo, que para entonces se hallará de regreso en Berlín, asistirá a la clausura del Parlamento.

Se ha concedido el título de general comandante, con el poder disciplinar que es inherente a dicho cargo, a los Principes reinantes de los Estados de la Confederación del Norte, en los que se hallan acantonadas las tropas prusianas.

Los periódicos italianos publican las siguientes noticias, de cuya exactitud no nos hacemos responsables:

Manhosa a las cinco, dice *El Ejército* del 20, salen para la frontera pontificia el 11.º, 14.º y 41.º batallones de *bersaglieri*.

Sabemos que el almirante Ribotti sale esta tarde: está destinado al mando de la escuadra acorazada que debe cruzar por las aguas de Civita Vecchia. La escuadra se compone de ocho navios.

Varios oficiales de la intendencia militar salen esta tarde para el cuartel general de las tropas de la frontera. Ya ha partido para este destino un destacamento del cuerpo de administración.

Algunos periódicos han dado como probable el llamamiento del contingente a las armas. Esta noticia es prematura. El Gobierno no cree que ha llegado el momento de recurrir a estos extremos, y hasta ahora no ha hecho más que tomar las medidas necesarias para que no le cojan desprevenido en caso necesario.

A varios oficiales que habían pedido sus licencias se les han negado.

La *Nazione* del 19 excita al Gobierno a que tenga el valor de sus opiniones: dice que las circunstancias exigen una acción pronta, atrevida y segura, y la confesión franca del programa que se piensa seguir.

¿Y sabe el mismo Gobierno si quiera el programa que piensa seguir? Eso depende de cómo se presenten las cosas.

París, 19 de Octubre.—De dos días acá hay activa comunicación telegráfica entre París y Florencia; y hoy, en el consejo extraordinario que se reunirá en Saint Cloud, han de tomarse resoluciones definitivas. Cuéntase que Víctor Manuel ha dirigido al Emperador un despacho verdaderamente suplicante, manifestando que está desahogado, y que si no se marcha a Roma la casa de Saboya está perdida. Se asegura que Napoleón le ha contestado inmediatamente: que la casa de Saboya estaría en realidad más perdida si cediese a las olas revolucionarias, imprudentemente desatadas; que Francia no puede sacrificar a la Santa Sede, y que en su consecuencia, cojuraba al Gobierno italiano a no provocar complicaciones desastrosas.

Al propio tiempo el Rey Víctor Manuel ha enviado al príncipe Napoleón, su yerno, los masaspremiantes telegramas, suplicándole que gestione para que se detenga la expedición francesa, incluyendo cuanto pueda en el ánimo de su primo; pero el príncipe ha sido acogido en Saint Cloud de un modo que le ha desalentado; y sus amigos íntimos se muestran muy abatidos.

El *Porvenir Nacional* de París, que publicaba un artículo contra el Pontificado, ha sido denunciado.

Tenemos noticias de la República de la Plata. Ha habido una modificación importante en el ministerio. El Sr. Elissalde, ministro de Relaciones exteriores, a consecuencia de ciertas dificultades con el Sr. Paz, vice-presidente de la República encargado del poder ejecutivo en ausencia del general Mitre, ha presentado su dimisión y comprometido la del Sr. Costa, ministro de Justicia, de Cultos y de Instrucción pública. Estos altos funcionarios han sido sustituidos por el doctor Ugarte en las Relaciones exteriores, y por el doctor Uriburu en Justicia, ambos miembros del Congreso.

NOTICIAS GENERALES.

La archicofradía de la *Visita diaria* al Santísimo Sacramento y Sagrados Corazones de Jesús y María, establecida en la parroquia de San Luis, dará principio el día 28 del corriente a una devota novena en sufragio de las benditas almas del purgatorio. Todas las tardes, al anochecer, se rezará la estación y rosario, y después de las meditaciones, seguirá el sermón, de que está encargado el misionero Padre Tiburcio Aribas, concluyendo los ejercicios con una deprecación, el salmo *De profundis*, y respuestas cantadas. El día de difuntos habrá oficio solemne por la mañana. Se suplica a los fieles contribuyan con sus limosnas para este religioso sufragio.

Se han recaudado ya en Valencia, reales vellón 12,520 para plantear la compañía de salvamento marítimo, proyectada hace poco tiempo.

El ayuntamiento de Zaragoza ha nombrado al Sr. Orovio hijo adoptivo de aquella ciudad, y ha acordado esculpir su nombre en una lápida como bienhechor de Aragón.

El Sr. González Bravo no se vió libre de sus dolores reumáticos en Zaragoza. Esta ha sido la razón de quedarse en Alhama.

Se ha verificado con gran concurrencia en el colegio de Padres escolapios de San Antonio Abad la solemne distribución de premios entre los alumnos internos.

Según cartas de Fernando Pío, parece que este verano habían acrecido allí algo las enfermedades, aumentando por consiguiente la cifra de la mortalidad ordinaria. Entre los fallecidos en Agosto se cuentan un oficial del gobierno, la señora de otro de sanidad militar y el comandante de la estación naval. Este señor había poco que había llegado y estuvo enfermo solo 24 horas.

El laborioso penitenciario de la Real Inclusa y Colegio de la Paz, acaba de dar ejercicios espirituales en la casa de Maternidad, de la que es vice-director V. Antonio Vilaseca.

Los resultados han sido palpables; concluyendo el último día con la bendición papal, a cuyo acto asistieron diferentes individuos de la Excm. Junta de Beneficencia y damas de honor y mérito, que tanto se esmeran por el bien del afligido y desamparado.

D. Nicolás María Serrano, catedrático auxiliar de la facultad de derecho en la Universidad Central, y abogado del ilustre colegio de Madrid, ha abierto bufete en la calle del Soldado, número 4, cuarto principal.

Dicen de Ceuta que el día 16 fué pasado por las armas el desgraciado sargento Moreno, que como ya saben nuestros lectores dió muerte el 12 al teniente de su compañía, encargado a la sazón de la misma, Sr. Hernandez.

Con este motivo, un periódico de esta corte se despatcha a su gusto entreteniendo al público con un rato a costa del difunto.

Ha fallecido en Málaga el Sr. D. Manuel Ristori, comisario de marina y ordenador de pagos de aquel tercio naval.

Un astrólogo aragonés, de los muchos que está produciendo aquel país para admiración de propios y extraños, anuncia que en la próxima lunación y en las tres siguientes caerán en el Oeste de España, las lluvias más grandes que habremos presenciado durante el año presente.

El Sr. D. Alejandro Castro debe salir en breve con su familia para Italia, donde probablemente pasará el invierno próximo.

Han llegado a esta corte el señor conde de Heredia Spínola, el duque de Baena y el señor Botella.

El señor conde de Niquena ha sido agraciado por el Sultan con la gran orden imperial de Medjidie.

La Excm. señora condesa de Heredia Spínola ha sido nombrada dama de S. M., y ha llegado ayer a esta corte con su esposo, diputado por Navarra.

El Sr. Chinchilla, administrador de correos de la Habana, está completamente restablecido de las heridas que le hizo el mulato que asesinó a su hermana política. Así se supo ayer por despacho telegráfico fechado el día anterior en la Habana.

Ha pasado a la Academia de Nobles Arte de San Fernando un proyecto de construcción de un teatro en la ciudad de Cádiz.

Y se dirá que somos pobres.

En Badajoz se va a erigir una estatua a Hernán Cortés.

Se anuncia la publicación de unos estudios históricos sobre España, por el Sr. Cánovas del Castillo.

Hasta el sábado están de estero en el ministerio de la Gobernación.

En el inmediato pueblo de Peral de Tejada, se va a edificar una barrida de casas destinadas a las familias pobres que se quedaron sin viviendas por el hundimiento que ocurrió últimamente en los cerros de dicho pueblo.

Se ha concedido autorización para llevar a cabo el ensanche del cementerio protestante que existe en Cartagena, prohibiéndose la construcción de nichos y reemplazando este sistema por el de inhumación en el suelo.

Se dice en París que Mr. Thiers está escribiendo una historia del segundo Imperio.

La Reina ha concedido a la hija del capitán del batallón de cazadores de Ciudad-Rodrigo, D. Antonio Ferrer y Torrello, que murió en la acción de Lina de Marcellu, una pensión de 8 rs. diarios hasta que tenga la edad para optar a una plaza en el colegio de huérfanos de la Unión.

Ha sido modificado el proyecto de ensanche de esta capital por la parte del Noroeste, restableciéndose el límite que existía antes de la Real orden de 26 de Julio de 1864. Por esta disposición parece que la

Anteayer se abrió al público en el gran establecimiento de la Carrera de San Gerónimo titulado *La Villa y Corte de Madrid*, la exposición de ropas y géneros de invierno.

El día 1.º del mes próximo empezarán a alquilar varias habitaciones de las nuevas casas del barrio de Salamanca. Parece que se van a establecer omnibus a cuatro cuartos asiento desde aquel barrio a la Puerta del Sol.

Hoy celebra sesión la Academia Arqueológica, para tratar del principio de los trabajos y distribución de las cátedras que va a establecer.

Ha sido nombrado oficial primero interventor de la administración de Hacienda pública de Gerona, D. Tomás Leon, oficial que era del departamento de liquidación de la deuda.

Los periódicos de Lugo dan cuenta del banquete con que han obsequiado las autoridades de aquella provincia al capitán general de Galicia al visitar la Exposición regional que tiene allí lugar. Al banquete, que fué espléndido, asistieron cuantas personas notables encierra aquella ciudad: pronunciándose al terminar entusiastas brindis, siendo el del capitán general, Sr. Riquelme, por SS. MM. y augusta Real familia, por el Gobierno, por la diputación provincial de Lugo, por el jefe de escuadra Mendez Nuñez y por todo el ejército español.

En Zaragoza se va a crear una granja escuela. A consecuencia de la visita girada por los ministros al ferro-carril de Escatron hasta la Cartuja, se acordó en el acto que en este deteriorado y casi abandonado edificio, donde se conservan restos aprovechables de extensos edificios adyacentes al templo y sus vastos claustros se cree una escuela agrícola a expensas de la diputación provincial y con la protección del Gobierno. La diputación convino en arbitrar los recursos necesarios.

En esta semana se publicará probablemente el pliego de condiciones para la subasta de arriendo de la plaza de toros de esta corte, con motivo de estar próximo a terminar el plazo de los cuatro años por que se le adjudicó a la actual empresa.

Ha muerto recientemente en Pórtici un personaje que representó un gran papel político y militar el año 1849, principalmente en Sicilia, defendiendo el orden contra la revolución. El finado es el teniente general Filangieri, Príncipe de Satriano. El Príncipe de Satriano era el hijo último del ilustre Gaetano Filangieri.

El reverendo Obispo de Calahorra ha determinado proveer doce coadjutores distribuidos en varias parroquias de aquella diócesis.

El domingo se verificó con gran solemnidad la inauguración de las escuelas dominicales de Zaragoza. Asistieron a este acto el ministro de Fomento y el señor Arzobispo.

Momentos antes de salir anteayer de Zaragoza los ministros, fueron obsequiados por una serenata de despedida que les dieron varios jóvenes de aquella capital.

La epidemia de viruelas sigue haciendo bastantes víctimas en Zaragoza.

Según dice un periódico de Barcelona muy en breve empezarán los trabajos de construcción de docks en la playa de San Beltrán.

El Sr. Carlos María Salgado, promotor fiscal del partido de Gijón, ha sido trasladado con ascenso al de Santiago.

Parece que la cuestión de subsistencias va presentando tan alarmante carácter en San Sebastián de los Ballesteros, provincia de Córdoba, que el alcalde de esta localidad se ha visto precisado a disponer de algunas partidas del trigo del pósito para atender por este medio a las necesidades de las clases menos acomodadas.

Ya ha anclado en el puerto de Alicante el transporte francés *Touraine*, que es un buque de cuatro palos y de grandes dimensiones, fletado por el Gobierno inglés para transportar a Alejandría mulas con destino a la expedición de Abisinia.

Esta estensa embarcación, cuyas cuerdas están perfectamente acomodadas a su objeto, debe cargar unas 350 a 400 caballerías.

Se ha declarado en liquidación la Sociedad general de descuentos.

Con fecha 15 de los corrientes y término de cuarenta días, se ha publicado edicto convocatorio para la provision de un beneficio con el cargo anejo de sochantre en la santa iglesia de Huesca.

Han sido presos en Suiza D. Silvestre Puig y Carrera y D. Gonzalo Casas, procesados ambos por falsificación de títulos del 3 por 100 en Barcelona.

El domingo terminó el solemne triduo que en honor de los Santos mártires de Gorkum, canonizados en Roma a principios del pasado verano, y pertenecientes a la orden seráfica, se ha celebrado en la iglesia de San Francisco el Grande. Las funciones han sido magníficas, viéndose aquel grandioso templo iluminado profusamente con multitud de luces que ardían en los altares, en arañas, en candelabros y en toda la cornisa que sirvió de zócalo a la media naranja. Un clero nutrido, compuesto en su mayor parte de franciscanos y dominicos exclaustrados, llenaba el presbiterio y en las sagradas ceremonias; y en la procesion con que ayer tarde terminaron las fiestas, figuraban muchos caballeros de la inclita orden de San Juan de Jerusalén y otras personas distinguidas, siendo la reserva de pontifical. La orquesta que formaba el coro por mañana y tarde los tres días, bajo la direccion del Presbitero maestro de música D. Hilario Guerrero, era brillante. El concurso de fieles ha sido tan numeroso, que, a pesar del extraordinario desahogo que ofrece aquella inmensa rotunda, algunas veces había apreturas, especialmente para contemplar el precioso cuadro de los bienaventurados mártires que han sido objeto de este religioso culto.

El domingo, al verificarse la ceremonia de la imposición de los velos a dos religiosos en la iglesia de la Concepcion Gerónima, se hundió el tablado con cien personas que próximamente se hallaban en él; pero afortunadamente no ocurrió desgracia alguna, sino ligeras contusiones, rozaduras y el susto que es consiguiente.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Clemente, Papa, San Juan Capistrano y San Pedro Pascual.
SANTOS DE MAÑANA. San Rafael Arcángel.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde es el segundo día de la novena que anualmente se consagra al Arcángel San Rafael: a las diez será la Misa solemne, con sermon, que predicará D. Gregorio Montes; por la tarde a las tres y media se rezará la estación, después el rosario y el sermon que predicará D. Patricio Páramo, terminando con la novena, los gozos, ¡Santo Dios! salmo *Crédidi*, y la reserva.

Termina la novena de San Rafael Arcángel, en San Antonio de los Portugueses, celebrándose hoy la fiesta principal; a las diez será la Misa mayor y sermon, y será orador por mañana y tarde D. Juan Barbero.

En la parroquia de San Ginés continúa también por la noche la novena de la Virgen de Valvanera, y predicará hoy el Padre Cipriano Tornos.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Paz en Santa Cruz, ó la de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Cayetano.

VARIEDADES.

PODER DEL ARREPENTIMIENTO.

Ejemlo moral por Fernán Caballero.

Las cosas santas se deben leer con el mismo espíritu que fueron escritas. Si os falta la fe, dejad de leerlas; Vuestra escéptica sonrisa es demasiado fácil y vulgar, para ser de buen gusto ni de buen tono.

Jules Janin.

No tiene el corazón peor enemigo que la cabeza.

Alexandre de Lavigne.

Había un señor, rico y poderoso, que vivía en su castillo, del cual no salía sino para guerrear, asolar los campos de sus vecinos, saquear los pueblos y robar a los viajeros. Era tan malvado y cruel que nada humano le había quedado en su corazón mas que el amor a su mujer, apacible y bella criatura, que pasaba los días y las noches llorando las maldades de su marido y pidiendo a Dios que se las perdonara. En vano su marido la rodeaba de cuantos gozos dan el lujo y la riqueza; de nada disfrutaba la humilde señora, nada quería, nada deseaba, sino la conversion de su marido.

En una espantosa noche de invierno en que el cielo desencadenando tempestades, parecía querer

acabar con la tierra, estaba sentada la señora delante de una gran chimenea en que ardía una brillante hoguera. El viento mugía entre las torres, cual si le enojara su resistencia; las nubes arrojaban sus aguaceros con ira; los relámpagos atravesaban caprichosamente las tinieblas como espíritus malos; todos los vivientes buscaban un abrigo contra la inclemencia de aquella lóbrega noche. El señor del castillo aun no había vuelto de su correría y su angustiada esposa rezaba.

Oyóse llamar a la puerta, y poco después, un criado entró en la estancia y dijo a su ama, que dos pobres religiosos, cansados, casi muertos de frío y de necesidad, perdidos en aquel país agreste, pedían ser acogidos en la fortaleza, aunque fuese en un establo. La buena Señora se sobrecogió, porque sabía que su marido odiaba a los religiosos, y le era tan sumisa, que ni el bien se atrevía a hacer sin su beneplácito. Pero cómo rehusar a los santos varones una súplica tan humilde?

—El Señor no lo sabrá: dijo el buen criado que al ver a su Señora suspensa adivinó sus pensamientos, y al rayar el día se irán.

La castellana consintió en ello, encargando al criado que los escondiese en la caballeriza mas apartada.

No bien hubo salido cuando sonó una trompa, y el galope de los caballos anunció la llegada del Señor. A poco rato entró, y después de haber trocado su armadura teñida en sangre, con un rico vestido de seda forrado de ricas pieles, se sentó con su mujer a una mesa profusamente servida de ricos manjares, sobre la cual innumerables bujías blancas, finas, suaves como vírgenes, esparcían su melancólica y pura luz.

La castellana ricamente prendido con un traje de terciopelo verde bordado de oro y pedería, no comía; el resplandor de las luces se reflejaban en los brillantes que cubrían su frente y en las lágrimas que surcaban sus mejillas como otro adorno mas, porque eran de aquellas con que el corazón hermosa el rostro.

—¿Qué tenéis? le dijo su marido con cariño.

No respondió.

—¿Temáis por mí en esta noche de espantoso temporal? Pues fuera temores, ya me tenéis aquí sano y salvo, pésele a Satanás.

La hermosa castellana no respondía y seguía llorando, porque las lágrimas son hermanas bien avenidas, a una sigue otra, en pos de una van mil.

Pero él, a quien su ángel bueno había guardado en su corazón el amor a su mujer, como una áncora de salvación, se aflijó de verla llorar y le dijo:

—Contadme, Señora, lo que os aflige, y juro por mi espada enjugar vuestras lágrimas, si está en mi poder hacerlo.

—Señor, respondió su mujer, lloro porque mientras aquí disfrutamos de todos los bienes de la vida, otros carecen de lo necesario; porque mientras esa llama se levanta viva y alegre, y nos envía su calor como una caricia, otros tiritan de frío; mientras estos manjares excitan al paladar con sabrosas exhalaciones, otros, Señor, tienen hambre... y por eso se anuda mi garganta y no puedo comer...

—Pero, Señora, la dijo su marido, ¿quién sabeis que se está muriendo de frío y de hambre?

—Dos pobres religiosos, Señor, que me pidieron albergue y que están en la caballeriza.

El marido frunció el ceño.

—¡Fíatelo! dijo, holgazanes, panciales, petardistas, que querrian regalarse a mis espensas.

—No han pedido más que un techo y un poco de paja.

El castellano llamó a un criado.

—¡Oh! Señor, Señor, dijo sollozando la castellana, no los echéis fuera! acordaos de vuestra promesa.

—Perdud cuidado, contestó el marido, comerán, se calentarán, y además me servirán de diversion.

—¡Ya vereis!

Mandó en seguida a los criados que los trajesen a su presencia.

Disipose, no obstante, el amargo humor chance-

ro del castellano, como la fría y opaca niebla que levanta la noche de un pantano a los primeros rayos del sol, cuando se presentaron a su vista los religiosos; por un impulso involuntario se puso en pie, y la impla chanza que asomaba a sus labios retrocedió como una serpiente que se encoje y se vuelve a su cueva. Ello era que había en el rostro del más anciano, en los cabellos blancos que coronaban su vejez, como corona una orla de albas rosas la juventud, en la serenidad de sus ojos, en la gravedad de su boca, una dignidad que imponía, una mansedumbre que atraía, un poder capaz de sujetar y conmover un alma corrompida y helada.

Mandólos el Señor sentar a la mesa, y guardaron todos silencio por un breve rato. Pero el religioso, fiel a su misión, hizo oír la palabra de Dios en aquel lugar de donde había sido desterrado, quedando encerrada en el corazón de la castellana como un santuario. Callaba el Señor y escuchaba mirando a su mujer, que con ansiosas miradas y cruzando sus blancas manos, miraba al misionero, como el marino en noche de tormenta mira al faro que le indica el puerto de salvación, mientras que sus labios murmuraban: ¡Bendito es el que escuchas!

Concluida la cena, cogió el castellano una vela y alumbró y llevó el mismo a sus huéspedes al mejor aposento del castillo, donde ricas camas dobladas con colchones de damasco estaban dispuestas. Mas los religiosos se negaron a dormir en ellas, diciendo que jamás descansaban sino sobre paja.

Entonces el Señor bajó él mismo a la caballeriza y volvió cargado de paja, que extendió en el suelo.

—Padre, dijo rompiendo con un generoso esfuerzo el hielo de su corazón, yo quisiera volver a Dios; pero es imposible que el Señor me perdone mis iniquidades.

—Aunque vuestros pecados, repuso el misionero excediesen en número a los granos de arena del mar, a las gotas del agua de las nubes y a las estrellas del cielo, todos los borraría el arrepentimiento y los perdonaría la clemencia de Dios; por eso el pecador endurecido no tiene disculpa, y eso es lo que formará su eterna desesperación.

Entonces, el castellano arrojándose, confesó sus pecados, mientras que abundantes lágrimas de contrición caían de sus ojos sobre la paja en que se había arrojado.

Cuando el misionero, después de dar gracias al Señor misericordioso, se quedó dormido, sintióse transportado ante el divino tribunal. La eterna justicia tenía en la mano la balanza que pesa el bien y el mal; una alma iba a ser juzgada: era la del castellano. El espíritu infernal, con insolente triunfo, puso en una balanza el cúmulo de sus iniquidades. Los ángeles buenos se cubrieron la cara con horror y compasión. El alma gimio con dolor.

Entonces se acercó el ángel de su guarda, ese ángel tan dulce, tan paciente y tan bello, ese ángel que nos pone el arrepentimiento en el corazón, las lágrimas en los ojos, la limosna en la mano, la oración en los labios; traía algunas pajitas mojadas de lágrimas, y las puso en el plato opuesto de la balanza.

El alma se salvó.

Cuando el religioso se levantó a la mañana siguiente, halló el castillo en consternación.

Preguntó la causa.

El castellano había muerto aquella noche.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

9,181 arrobas de trigo.
4,780 idem de harina.
3,252 idem de carbón.
121 vacas, que componen 45,185 libras de peso.
545 carneros, que hacen 15,921 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.
Carne de vaca, de 3,850 a 4,150 escudos arroba, y de 2,212 a 2,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 a 0,284 libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada de 2,550 a 2,600 escudos fanega.
Trigo vendido..... 2,375 fanegas.
Precio medio..... 6,567 escudos.

Madrid, 22 de Octubre de 1867.—El alcalde corregidor, el marques de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 22 de Octubre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	710,02	2.4	3.5	N. N. E.	Despej.
9 m.	710,03	6.0	8.4	S. E.	Idem.
12 m.	719,56	15.7	16.2	N. N. E.	Idem.
3 p.	718,50	14.6	18.5	E.	Idem.
6 p.	718,50	11.0	15.9	E. N. E.	Idem.
9 p.	718,11	8.6	10.6	N. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día. 14.9
Temperatura máxima al sol. 26.9
Temperatura mínima del día. 2.2

Evaporación en las 24 horas. 2.5 milímetros.
Lluvia en id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELÉGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 22 de Octubre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 51-60 y 55, y 51-65 y 75 pequeños; a plazo, 31-60 fin cor. vol.

Id. del 3 por 100 diferido, publicado, 50-50; no publicado, 50-60 d.

Deuda amortizable de primera clase, publicado, 51-65.

Idem id. de segunda clase, id., 42-00.

Materia del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.

Deuda del personal, publicado, 20-00 y 19-85; no publicado, 19-95 d.

Obligaciones municipales al portador, de 4,000 reales, id., 58-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-15.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, id., 62-10.

Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 90-25 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 84-00 d.

Idem id. 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, publicado, 75-75 y 74-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., no publicado, 70-00 d.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1859, de 2,000 rs., id., 70-00 p.

Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs. 8 por 100 anual, id., 102-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 64-25.

Idem id., (nuevas) de 2,000 rs., idem, 63-20 y 65-00; no publicado, 63-40 d.

Idem id. de 2,000 rs., id., 63-75.

Idem id. (nuevas) de 2,000 rs. publicado, 62-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 140-00 d.

Obligaciones hipotecarias de La Peninsular, id., 49-50 d.

CAMBIO.

Londres a 90 días fecha, 49-65.
París a 8 días vista, 5-16 p.

BOLSA EXTRANJERA.

Londres, 19 de Octubre.—Consolidados, 93 5/4 a 93 7/8.—Interior español, 34 a 34 1/2.—Diferido, 30 a 30 1/2.

París, 19 de Octubre.—Interior español, 50 1/8.—Diferido, 29.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL R. PADRE L. TAPARELLI. DE LA COMPAÑIA DE JESUS, TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha estension y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

SECCION DE ANUNCIOS.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA Para curar las afecciones gástricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil o imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruación difícil) y tambien para fortalecer los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL FOSFATO YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofílicas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th. Paul Hogg, farmacéutico quíntico, rue Castiglione, 2, a París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borell Hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

SILIO MARCIO, EPISODIO DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO, POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es rita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con acefal general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresion, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

MEDITACIONES DE COLOR CLARO POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremada mente lisonjera para su autor.

Se vende a 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 10 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentin Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

LA PREDICACION POPULAR, POR MR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS.

Se vende encuadrado en rústica, con el retrato del autor, a 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guajardo, diputado a Cortes y propietario.
Secretario: D. José Alarany, catedrático y propietario.
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.
Director adjunto: D. José M.ª Vilanova, abogado y propietario.

CAPITAL INGRESADO:

35.443,172,51 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; intervienen en sus operaciones los consejeros: liquidación mensual admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,33 al año.

Dirección general, calle de San Agustín, 5.</